

ROJO Y BLANCO



ANONIMO NOSTRO

O. Figueroa

LA RAZON 1917

Muchos son los que en esta capital *miran con indiferencia* los seguros contra los riesgos de accidentes á los que con tanta frecuencia estamos expuestos, pero ello solo tiene su explicación por la falta de previsión que caracteriza la vida de los americanos del Sud.

La estadística nos enseña clara y evidentemente, con abultadas cifras, los accidentes que en el hogar, en la vía pública, en coches ó ferrovías se experimenta inutilizándonos parcial ó totalmente para la vida.

Tened bien presente que *la base de la riqueza* ó cuando menos el de asegurar nuestra existencia, *está en la economía* y nunca mejor empleados los ahorros por insignificantes que ellos sean que el de asegurarse en

“La Equitativa del Plata”

la que expide pólizas por premios modestos contra muerte, inhabilitación total ó parcial, por la suma que desee el interesado.

Esta clase de seguros generalizado asombrosamente en todas las clases sociales de las poblaciones adelantadas del mundo, tiende á difundirse en esta República donde son varios ya los que han experimentado sus beneficios.

Nada perdereis y sí mucho ganareis pidiendo datos sobre estos seguros á los agentes en la

Calle Zabala, 161^B, ó por teléfono Cooperativa, 691
MONTEVIDEO

SEGURO DE VIDA GRATIS **PARA LOS SUSCRIPTORES Y COMPRADORES** **de “ROJO Y BLANCO”**

La Sociedad *La Equitativa del Plata* (calle Zabala 161^B, Montevideo), pagará 250 pesos oro, al paciente más cercano de cualquier persona muerta por causa de un accidente ocurrido en tren de ferrocarril, vagón de tranvía ó vapor de ultramar ó de los ríos en que viajara como pasajero, y siempre que hubiera dejado firmado el cupón que va en seguida.

Sólo se pagarán en una semana los dos cupones que se presenten primero en la Oficina de la Sociedad.

Las dudas serán resueltas, inapelablemente, por el Administrador de ROJO Y BLANCO.

Cada cupón vale por siete días, contados desde la publicación del periódico.

Cada cupón vale para una sola persona y no se pagará más de un cupón por persona, aunque la persona muerta tuviera más.

No se admitirá reclamo pasados tres días de ocurrido el accidente.

ROJO Y BLANCO es el primer periódico de la América del Sud que ofrece á sus lectores esta ventaja, y promete aumentarla gradualmente.

CUPÓN DE SEGURO

ROJO Y BLANCO — LA EQUITATIVA DEL PLATA

Nombre de la persona

(Escrito claramente)

Firma habitual

Montevideo, *de* *de 1902.*

El cupón debe presentarse con el número en que se ha publicado.

Fallecimiento de la reina Enriqueta de Bélgica

A la edad de 66 años falleció en Spa el día 19 de Septiembre, la reina de los belgas María Enriqueta Ana, archiduquesa de Austria, hija del archiduque José y de la archiduquesa María Dorotea, princesa de Wurtemberg. Nació el 23 de Agosto de 1836, y se casó a los 17 años con el duque de Brabant hijo de Leopoldo primero rey de los belgas.

La vida de esta ilustre dama ha sido una cadena de sufrimientos y desgracias. En el año 1869 perdió a su hijo el duque de Brabant, desgracia que le afectó de tal ma-



S. M. MARÍA ENRIQUETA, REINA DE LOS BELGAS

nera que parecía que jamás podría consolarse. Las hijas primogénitas, Luisa y Estefanía se casaron después. La segunda con el archiduque Rodolfo, heredero de la corona de Austria, y el drama misterioso de Mayerburg la dejó viuda siendo aun muy joven. Poco tiempo después, se casó con el conde de Lonyay, casamiento que fué considerado como malo por las condiciones de inferioridad del nuevo esposo y que dió lugar a las desavenencias familiares que de una manera tan clara se han manifestado ahora con

CABAÑA REYLES

En venta todo el año

Caballos de tiro y silla, puros y mestizos
perfectamente adiestrados

DOMA, EDAD Y SANGRE GARANTIDAS
TOROS Y VACAS DURHAM DE CABAÑA

animales de gran origen y gran peso

TELÉFONO:
LA URUGUAYA, 1619

Por informes: Cabaña Reyles, Colón



VENTA COOPERATIVA

Para la propagación universal
de la RELOJERÍA

GEORGES FOX & C.^a Ginebra (Suiza)

Gran Fábrica de Relojería y Bisutería. — Casa fundada en 1880. — Despacho de venta en Montevideo.

PLAZA INDEPENDENCIA, 59

SUCURSALES: — BARCELONA, Rambla Santa Mónica, 8-10, SANTIAGO DE CHILE, San Antonio, 58; BUENOS AIRES, Victoria, 531.

TÍTULO COOPERATIVO

Precio: \$ 1.50, dando derecho a \$ 7.50, en mercaderías,
desembolsando \$ 0.30 solamente



Sui Générís

18 DE JULIO, 19

2.ª Petite Kermesse de la temporada de VERANO

EL JUEVES 6 de NOVIEMBRE de 1902

Camisetas Calzoncillos Calcetines

En vista de la imposibilidad de atender los innumerables pedidos, durante la Kermesse, hemos resuelto hacerla durar 48 horas.

LIBRERÍA INTERNACIONAL
DE
JOAQUIN TESTASECA
SARANDÍ, 184



Espléndida publicación de 120 tablas
Precio: pesos 1.20

GRAN RIFA

Próximamente se inaugurará por liquidación de negocio.

SARANDI, 345

ALHAJAS—RELOJES—BRILLANTES
OBJETOS DE ARTE—NECESSAIRE
ETC., ETC.

José M.ª Esteve

IMPORTADOR EXCLUSIVO

De los vinos de OPORTO Y JEREZ
marca **ESPADA** y **REINA VICTORIA**
y de los acreditados cogaes
españoles.

VENTAS EN DEPÓSITO Y DESPACHADO

Teléfonos: MONTEVIDEO y COOPERATIVA

CAMARAS, 92, 94 y 98, y RINCON, 174
MONTEVIDEO

motivo de la muerte de la reina María Enriqueta.

Hacia ya mucho tiempo que la reina vivía en Spa acompañada solamente por dos damas de honor, Mmes. de Froissort y de Fierlan, del barón Goffinet su secretario y de su pintor favorito. La princesa Luisa casada con el duque Felipe de Saxe-Cobourgo vivía encerrada en una casa de salud á causa de sus grandes aficiones á las aventuras.

Con motivo de la muerte de la reina, la princesa Estefanía pretendió asistir á los funerales, pero cuando el rey Leopoldo se enteró, dió una orden para que se retirara. Parece que esta princesa está dispuesta á dar mucho que hacer á la crónica, pues ha exigido la parte que como hija le pertenece y según parece no se le piensa conceder.

La reina que acaba de morir era una virtuosísima y excelente señora, modelo de reinas constitucionales, dotada de discreta moderación y de cristiana paciencia. Su nombre no sonaba casi nunca, su pre-



MME. LA CONDESA DE LONTAY
(Princesa Estefanía de Bélgica)

sencia á nadie estorbaba; jamás intervino en los asuntos del reino y según los testimonios más autorizados nunca ejerció la menor influencia respecto á su marido en los asuntos políticos, á pesar de ser Bélgica, un país donde la lucha de los partidos suele interesar y aun apasionar á las mujeres.

Ha muerto sola, sin incomodar á nadie con la melancolía que caracterizó todos los actos de su vida; su hija la princesa Clementina acudió al lado de la desgraciada reina cuando esta ya había dejado de existir. No puede decirse, pues, que constituye una felicidad el haber nacido coronado ó el haber entrado á formar parte de una casa soberana. Aunque casi puede asegurarse que las comodidades materiales jamás les faltan á los que en esas circunstancias viven, puede decirse también sin temor de equivocarse que no con el dinero y con las comodidades que él proporciona se consigue la felicidad. A la reina María Enriqueta, jamás le han faltado esos importantes factores y sin embargo su vida ha sido un puro sufrimiento.

Tos Convulsa

Se cura radical é infaliblemente con
el jarabe puramente vegetal

ANTIFERINA

Miles de certificados justifican la bondad de este notable remedio. Venta en todas las Boticas y en casa de su agente ARMANDO FALCO, 18 de Julio, 114. — BOTICA DEL INDIO.



VINO

marca -

Emperador

El mejor VINO
de SUDAMÉRICA

ÚNICO é INCOMPARABLE en su tipo
PREFERIDO EN LAS BUENAS MESAS

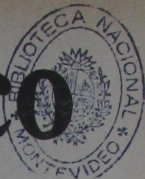
Pídase en todo Hotel y Restaurant

SEXTO BONOMI

Calle Pastor, 73—MONTEVIDEO

LOS DOS TELEFONOS

Rojo y Blanco



SEMANARIO ILUSTRADO

REDACTORES
JUAN C. MORATORIO
B. FERNÁNDEZ Y MEDINA

ADMINISTRACIÓN:
CÁMARAS, 80
DIRECCIÓN Y REDACCIÓN
ANTES, 70

FUNDADOR
SAMUEL BLIXEN

Año III

MONTEVIDEO, OCTUBRE 25 DE 1902

Número 97

Nuestras fiestas sociales

Bien clasificada está por uno de nuestros distinguidos cronistas de acontecimiento social, la fiesta realizada en el Velódromo Nacional, va-



LAS DAMAS EN LA PELOUSE

rias veces suspendida por distintas circunstancias. Fué aquello, en efecto, una reunión selecta de damas distinguidas á cuya belleza rendía culto la más selecta juventud montevidéana.—Sencillamente adornados los palcos del circo—yedra seca enroscada en sus barandas y descoloridas franjas blancas y celestes, reclamaban realmente aquel adorno femenino que los hizo centro de atracción y foco de los gemelos atrevidos.—Una tarde, socialmente soberbia.... todo una promesa!....

Nosotros no vamos á hablar de las carreras; apenas si las miramos. Concretamos la máquina á hacerla retener grupos de bellas conocidas, mujercitas adorables, rubias y morenas, por igual llenas de encantadora coquetería, esa que parece únicamente nuestra (la coquetería) y que á cualquiera antojárasele de invención nacional patentada.... Se han visto tantas carreras en todos los tonos y por todos los medios y han tantas veces desfilado en estas páginas los jockeys y los ciclistas con sus mismas chaquetillas y colores los unos y con sus mismos trajes y desnudas y rechonchas piernas los otros! ¿Para

qué hablar pues?—Si la fiesta cautivaba necesaria, forzosamente, era por ellas,—era por su elegancia gentil! (Estamos hoy en tren, lectores?) Y en efecto; corridas tres carreras ó iniciada la mejor de la tarde entre el señor Pedro Demichelis en moto-ciclo y Enrique Queirolo en bicicleta, con tiro de veinte mil metros (!)—y al mismo tiempo en que empezaban los comentarios favorables á uno ú otro, comenzó también el cielo á encapotarse y á poco la obscuridad era casi tanta ó mayor que el susto de los circunstantes. Y tras de la obscuridad vino la tierra. Y tras de la tierra el agua. Y tras del agua la dispersión feroz. Y todo el mundo abandonó el Velódromo. Y los que tenían coche clamaban por su número.—Y los que no lo tenían clamaban por los trenvías. Y todos fueron mojándose. Y las caritas sonrosadas de nuestras bellas apenas cubiertas con abanicos y sombrillas de verano, reflejaban en los ojos iracundias encantadoras. Y el Velódromo, al fin, quedó desierto. Y mientras Queirolo ganaba la carrera, pues que contra viento y agua siguió corriéndola á pesar



EN LA SOMBRA

de haber suspendido la marcha su contrario, el cronista recogía sus apuntes entre los que figuraban los nombres de estas niñas y damas y fa-



EN EL VELÓDROMO

milias asistentes: Ester é Inah Azevedo, María y Valentina Casciani, Elvira Buxareo, Elena y Sofia Correa Goodall, Clara Rizzo, Blanca y Lola Guarch, Regina Taboada, de Etchegaray, Romeu, Lerena, Helguera, Terra, Casalla, Balparda, Alvarez, Usher, Barreiro y Ramos, González A. M., Tálce, Morales, Albana é Isola Hamilton, María Carolina Regules, Sarah Sienra, Ana Díaz Ramirez, Elena Victorica Alvarez, Carmen y María Teresa Sienra, María y Elena Salvañach, María Elena Brizuela, Cora Hors y Comellas, Blanca, Laura y Elina Castells Carafi, Valentina y Maria Winterhalter, Luisa, María y Mauricia Munua, Julieta y Ema Morató, Meca Howard, María Echeverry, Elena J. Aréchaga,

Leila María Fleurquin, María Galeano, Herminia, Carinen é Irma Olloniego, María y Mercedes Algorta, Lili Trabucatti, Honorina Scandroglio, Chiquinha Mascarenhas, Estela é Isabel Ballefin, Dinorah Braga, Escofet, del Castillo, Berro, Howard, Rodríguez, Birabén, Galán, Rey, Moratorio, Vizca, Payssé, de Tezanos, González M., Pérez Gomar, Carbalho Lerena, Callorda, Arrúe, López, Calvet, Moratorio, Capule, Farríols, Jaume, Vidiella, Suárez, Sienra Caranza, Labandera, Basso, Albanell, Rodríguez, Benzano, Martínez J., J. Salvo, Marfetán, Farini, Casal, Pareja, Teresa R. Silva, Elena Rodríguez, Herminia García, Laguarda, Avila, Balparda S., Rousse.



LA BELLEZA EN LA FIESTA

Más de Minas

Hubiéramos podido llenar sendas páginas del número anterior de ROJO y BLANCO con las notas gráficas á que daba lugar la inauguración del monumento á Lavalleja, pero las necesidades del espacio nos hicieron dejar para éste algunas de las reproducciones oportunas que los corresponsales y aficionados pusieron á nuestra disposición.

De la inauguración del gran monumento que vincula para siempre el nombre del escultor Ferrari á una de nuestras más preciadas glorias, y al arte nacional, ofrecemos un fotgrabado cuyo original pertenece al activo corresponsal de ROJO y BLANCO, se-

ñor Salgueiro, y ninguna semejanza tiene con las notas ya conocidas. Publicamos también la vista tomada por él mismo en el momento del

reparto á los pobres de Minas, efectuado con motivo del acontecimiento del 12 de Octubre y en el que se evidenció altamente la filantropía de aquel pueblo que á sus alientos nobilísimos de progreso une manifestaciones elocuentes de humanitarios y honorosos senti-



OTRA VISTA DEL ACTO INAUGURAL

mientos. — A orillas del San Francisco, que serpentea en el paisaje, fué tomada por Viset la tercer vista que nos presenta á un grupo de concurrentes al solemne acto visitando los pintorescos

alrededores de la histórica ciudad, cuna de Lavalleja y digna del prócer por el culto ferviente que le rinden sus hijos, á cuya iniciativa y á cuyo constante esfuerzo se debe el bronce gigante que perpetuará su memoria.

Los alrededores de Minas son realmente lindos, y los paisajes se renuevan á cada instante, pudiendo dar lugar, sin esfuerzos, á hermosas vistas de que los aficionados, que en gran número asistieron á las recientes fiestas, se han posesionado para enriquecer sus colecciones locales, que formarán algún día el mejor album de nuestro territorio. Tratándose del «San Francisco» puede darse, como al pa-

dad lo mismo que al de la capital, que agotó la edición del número de ROJO Y BLANCO en que



REPARTO Á LOS POBRES

se dedicaban al acontecimiento sus principales páginas.



Á ORILLAS DEL SAN FRANCISCO

sar, el dato, que se hace importante, sensiblemente, de dar vida durante la estación del invierno al gran molino Ladós, que aprovecha, gracias á él, la fuerza hidráulica para el movimiento de sus máquinas que son en verano movidas á vapor. Y volviendo á las vistas de Salgueiro, recordemos que el viaje á Minas se hizo de madrugada, sin que muchos de los viajeros pudieran conciliar el sueño, y nos daremos entonces cuenta de cómo este montevidiano que aparece en el último grabado, cayó sobre un banco para entregarse sin miramientos al dulce sueño... Los fotógrafos son indiscretos muchas veces y no pierden oportunidad de enriquecer sus colecciones. En este caso queda evidentemente demostrado el entusiasmo... Dejémoslo, por nuestra parte dormir, que á nadie gústale verse interrumpido en su descanso.—Y ya que recordando las fiestas y el paseo del 12 de Octubre, habíamos de Minas y del prócer Lavalleja — aprovecharemos la oportunidad para expresar nuestro sincero agradecimiento al público de aquella pintoresca ciu-

Agregaremos que Barreiro y Ramos puso á la venta, en igual día, una hermosa colección de tarjetas conmemorativas que han sido solícitamente reclamadas por los coleccionistas y felicitaremos para terminar á la Comisión del Mo-

numento por el número único editado por ella y enriquecido con producciones literarias de



EN CONCURRENTE Á LAS FIESTAS

valía y documentos gráficos de importancia histórica indiscutible.

Á la criolla

«El cuento del tío»

—¡No hay vuelta que darle al queso, amigo, cuando es de bola es de Holanda!... En todo Lobos ¿sabe? no hay hombre más tigrado que Pancho Ojeda, ni quien se atrevía á pisarle la raya. Sin dir más lejos, lo qu'izo en el boliche del calabrés no más, le demostrará qu'el hombre no es hombre sinó una fiera, y que tiene el alma atravesada como tracero e lagarto. ¡Pucha, tenía que ver amigo!... Aquella noche yo venía de casa e la china. La galopiada había sido larga como condena e pobre, y es claro, al enfrentar á la pulpería me tiré al suelo pa remojar con algo, un refresco, como quien dice ó una cañita suave

si á mal no viene. ¡Soy delicadazo de la garganta!... Bueno... ¡Cosa más bárbara, amigo, no se ha visto ni en carreras! Yo qu'estaba atando á un poste el cabresto de mi chuso, pa dentrar dispues al establecimiento, sentí redamente un griterio y tropel fierazo adentro e la casa; miré y no ví mas qu'el chisperio e los facones; las luces las habían apagau, y aquello metía miedo! Yo m'ise una arrempujada pa trás; pelé mi fierrito, me afomé el sombrero, arrecostándome al caballo qu'en aquel momento bailaba todo asustau con aquella música e cuchillos, y me quedé esperando por si podía hacer una mojadita. ¡Cuándo el año viene bien hasta los toros dan leche, pensé!

... Los peliados iban saliendo cada vez mas campo ajuera, y en medio e la oscuridad de la noche parecían gatos en un tejau; daban gritos caían panza-riba defendiéndose con patas y manos; pero Ojeda se los basuriaba á tuitos no más.

Aquella noche mató una punta!...

—¡Á la grande siete que animale!

—¿Como siete, dice? ¡Y como veinte también... y el pulpero veintuno!

—¿E cume ha cuchillato al polpiero también?

—De juro, pues! no ve que la pelea vino por qu'el gringo no le quiso fiar unas copas que había pedido; y es claro: Ojeda de pura rabia se lo quiso atravesar como á murciélagos. Los otros qu'estaban se metieron pa defenderlo, y entonces se armó la fiesta...

—Buenas...

—¡Tamaño gusto amigo Ojeda! ¿Qué lo ha traído por acá?... Hablando de usted estábamos

cabalmente. L'estaba contando á este extranjero su hazaña en casa el calabrés.

—...Bah!... eso no vale la pena, amigo; jué una soncera... ¡Y todo por un gringo miserable!... Mas gordas las hago yo!... ¿Este pulpero también es gringo, dice, amigo Lucas?

—Sí, pero este es un buen hombre; muy generoso, que jamás niega un servicio á naides.

—¡E cume no! e pronto para servirle á vos amigo Ojeda e á todos tus parientes.

—¡Ah, quién sabe!... bueno, no diga macanas y eche las copas!

—¡Cume no; con mucho cuzto! ¿Susié querés tomar?

—¡Que suisé, hombre, no sea bárbaro! Cañazo eche pa los dos!

—Pues sí, amigo Lucas, se me antojau dar baile esta noche en casa de una vecina, y vengo aquí pa comprar los vicios... Conque así, ya sabés ché, extranjero; prepárame no mas todo lo que se necesite en un buen baile. Poné algunas golosinas también.

—Cume no, de mil amore señor Ojeda!

—¡Ah pucha! has andau ligero; bueno. ¿No falta nada?

—¡Nata crigollo mio!

—¡Así te quiero alma mía, cariñoso con los amigos! Bueno, mirá; alcansame las compras al caballo... Y, usted, amigo Lucas, monte que quiero que venga conmigo.

—Imposible, Ojeda, voy mandau!

—¡Monte amigo le digo, no sea zonzó, á mí no se me dice que no, nunca! ¿sabe?...

—¡Ya sé, hombre, no se enoje por eso; vamos entonces!

—Bueno; che, gringo esto te lo vamos á pagar después ¿sabes?... Adiós... y entráte nomás, que la noche está fría y te podés enfermar... ¡as de ser maula pa las cadenas!

—¡Te has portau, hermano; qué cuento mas pistolonudamente hecho!

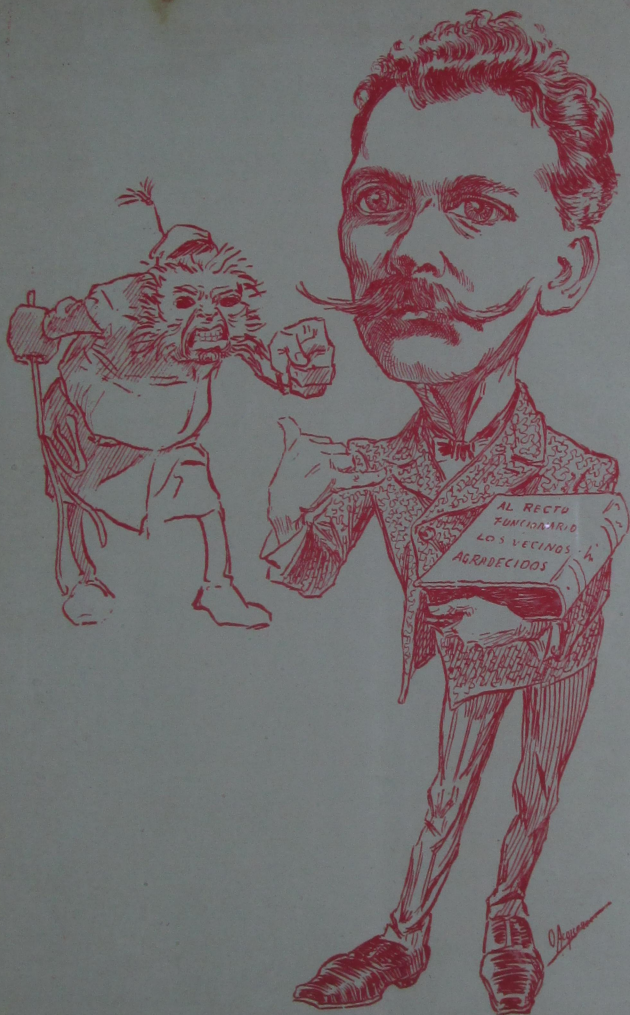
—¡Oh! ¿No te decia qu'era cosa mas zonzá calotiar á un pulpero gringo que sapatiar un gato sin relación?... ¡Que bailaso vamos á dar hermano!... Pucha! si todavía estoy con ganas de volverme pa pedirle plata!...

PAQUITO HURTADO.

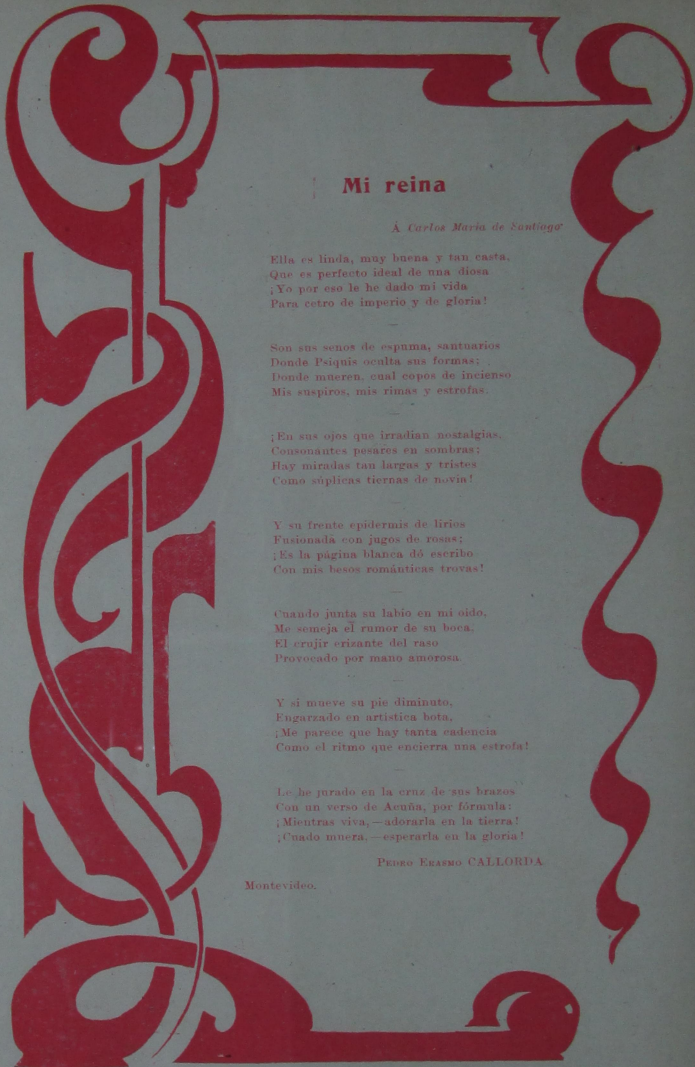


El conflicto de la semana

Dr. Alfredo Vázquez Varela



En este mundo traidor
nada es verdad ni mentira:
todo es según el color
del cristal con que se mira.



Mi reina

Á Carlos María de Santiago

Ella es linda, muy buena y tan casta,
Que es perfecto ideal de una diosa.
¡Yo por eso le he dado mi vida
Para cetro de imperio y de gloria!

Son sus senos de espuma, santuarios
Donde Psiquis oculta sus formas;
Donde mueren, cual copos de incienso
Mis suspiros, mis rimas y estrofas.

¡En sus ojos que irradian nostalgias,
Consonantes pesares en sombras;
Hay miradas tan largas y tristes
Como súplicas tiernas de novias!

Y su frente epidermis de lirios
Fusionada con jugos de rosas;
¡Es la página blanca dó escribo
Con mis besos románticas trovas!

Cuando junta su labio en mi oído,
Me semeja el rumor de su boca,
El crujir erizante del raso
Provocado por mano amorosa.

Y si mueve su pie diminuto,
Engarzado en artística bota,
¡Me parece que hay tanta cadencia
Como el ritmo que encierra una estrofa!

Le he jurado en la cruz de sus brazos
Con un verso de Acuña, por fórmula:
¡Mientras viva, —adorarla en la tierra!
¡Cuado muera, —esperarla en la gloria!

PEDRO ERAFNO CALLORDA

Montevideo.

Don José el rezador

(Recuerdos de antaño)

A Ricardo Sánchez.



MERCEDES ha tenido, como tienen todos los pueblos, sus tipos populares que la historia no debe dejar en el olvido, especialmente la del que nos vamos a ocupar, á quien muchas almas deberán el haber sido admitidas por San Pedro en el cielo. En las provincias argentinas existía la institución de las lloronas, formada por mujeres que gemían alrededor del muerto, hasta que el féretro era

cubierto por la tierra y los concurrentes al sepelio se alejaban definitivamente.

Mercedes no tenía lloronas, pero había rezadores de oficio, con tarifa especial, á quienes se contrataba para todos los velorios.

Uno de los que más se distinguieron allá por el año 65, fué don José, de apodo el rezador. No recuerdo su apellido, creo que era Pérez, pero no lo necesito porque mis contemporáneos lo han de tener presente por «las latas» que les daba. Tenía, además, el oficio de changador, en el que también se distinguía por la fuerza bruta que desarrollaba. Era oriundo de Galicia, de regular estatura, grueso, de musculatura frisona, color blanco un poco pálido, cara redonda picada por la viruela, barba y pelo negro, muy creyente y muy honrado como la mayoría de los de su noble tierra.

Durante el día usaba calzoncillo, chiripá, camiseta de lienzo, faja y gorra de vasco coloradas, alpargatas y nada de medias; pero para los actos solemnes cambiaba de indumentaria, la que se componía de pantalón, chaleco y saco negro de paño que le servía para todas las estaciones, botines de cuero y sombrero chambergó, pero jamás corbata, sin duda para tener la garganta libre y poder entonar sin dificultad sus eternos rosarios.

Apenas ocurría un fallecimiento se iba en busca de nuestro protagonista, entonces de moda, quien fijaba el precio *según la persona*, como decía, y los rosarios que debiera rezar, los que dividía en tres categorías: simples, dobles y con aplicaciones. La tarifa variaba entre cinco reales, uno y dos pesos; á los *probes* no cobraba nada. Arreglado esto se presentaba en la casa mortuoria con cara compungida, manifestando á los deudos sus sentimientos por la desgracia que los afligia, aunque él no sintiese nada. En seguida entraba en la sala donde se hallaba el muerto, se persignaba y, después de reconcentrarse un momento, dirigía la mirada á su alrededor para ver si estaban listos, y daba comienzo á sus funciones desenvainando al efecto un rosario antidiluviano de cuentas de robles, que, según él, lo había heredado de su señor abuelo, á quien se lo regaló una hermana monja y á ésta su director espiritual, el padre Macerri, cura que fué antes y quien tenía la fama de ser un santito verdadero. Con ese rosario, decía don José que había conseguido infinitas gracias del cielo y salvado muchas almas

que debían estar en el infierno purgando sus pecados. No sé si tenía correspondencia con ellas, pero él lo aseguraba con todo aplomo.

Escuso decir que, en el deseo de hacerlo mejor, recordaba á los antepasados del muerto desde nuestro padre Adán. Y si había ocurrido el fallecimiento por motivo de alguna peste, á San Roque para que nos librara de ella. Si se trataba de alguna señora, muerta por consecuencia de un parto, á San Ramón Nonato. Si un suicidio á causa de la ruina producida por la sequía de los campos, á San Isidro Labrador. Si el rayo lo había fulminado, á Santa Bárbara Bendita, y así sucesivamente, á todos aplicaba según sus méritos medio rosario ó tres cuartos con sus glorias correspondientes, terminando con esta frase sacramental: «por todos los santos y santas de la corte celestial.» Con lo que salvaba las omisiones en que pudiera haber incurrido. Ya podrá imaginarse el lector lo que esto significaría para los oyentes poco acostumbrados á estas cosas, y que iban más por cumplimiento que por devoción.

Las veces que tuve oportunidad de escucharlo, no pude dejar de admirar el aguiote de aquel cristiano, quien, una vez que tomaba vuelo, no paraba hasta dejar agotado su vocabulario excepcional.

Como el rezo todos lo hacían de rodillas (menos él) pocos eran los que á la media hora soportaban ese martirio, agregando á esto los bostezos que se iniciaban como síntoma alarmante del sueño, pero él no se daba por entendido de nada, pues como buen gallego, cuando se le hacía alguna observación al respecto, manifestaba que *el tratu era tratu* y que él se hallaba en el deber de cumplir por lo tanto lo convenido con la familia para su satisfacción y la del difunto.

Yo creo que, si alguno de estos hubiera podido hablar, habría protestado enérgicamente contra esa formalidad ó costumbre ó arrojándole quizá de su lado, especialmente en los días de verano en que sudaba á mares, no por la manera de decir bastante clara aunque agalagada, sino por el aburrimiento, efecto de las constantes repeticiones en que incurría en el empeño de acreditar su fama.

Tal fué nuestro hombre, á quien la posteridad no ha dedicado una sola palabra, sin duda en venganza de sus *solos*, los que, si bien no satisfacían en gran parte á los vivos, *él abrigaba* la convicción profunda, de que los muertos las aprovechaban para poderse presentar más tarde en el valle de Josaphat perfectamente purificados para aspirar á la diestra de nuestro Señor; porque además de rezador concienzudo, tenía sus pretensiones de conocer la historia *sagrada* aunque nunca la había leído.

Epilogo. Cuentan que hubo le tocó á su vez entregar el *rosquete*, no cuando le rezara, ni quien le dijera un responso; así es el mundo... y que al entrar al cielo, porque lo tenía ganado, fué víctima de una silbatina por parte de aquellos á quienes había «latiado» con tanto fervor como entusiasmo, venganza que se declaró injusta, porque la buena fé lo había guiado á proceder de esa manera.

EUSEBIO E. GIMÉNEZ

Buenos Aires, Octubre de 1902.

Los trenes populares

El football en San José

No menos de 700 personas llenaron los vagones del tren popular puesto el domingo último hasta San José con motivo de jugarse en esa ciudad un partido entre el Montevideo Wanderers Club, trasladado expresamente a

ella y el Uruguay F. Club, de la población maragata. Personas y familias distinguidas de Montevideo apro-



LLEGADA A SAN JOSÉ

mostraron destreza y excelente voluntad. El triunfo correspondió a los montevidenses, no sin que hubiera

buena indole. Hubo en el banquete verdadero entusiasmo y se pronunciaron brindis de cordialidad que fueron recibidos con franca alegría.

Después de la fiesta en Rojo y Blanco, salieron los luchadores al campo, donde de-



«URUGUAY FOOTBALL CLUB»



EL TEAM DEL «WANDERERS»

vecharon el paseo, que a pesar de presentarse bajo muy buenos auspicios, terminó con viento y lluvia—lo mismo que todas las fiestas en igual día realizadas en la capital.

El recibimiento hecho por el club maragato a su rival montevidense y sus acompañantes fué soberbio, conduciéndolos de la estación al pueblo al son de músicas y ofreciéndoles un banquete en el restaurant Rojo y Blanco—nombre que parece destinado a suavizar las asperezas de los luchadores de toda indole—campo neutral de las opiniones que quedan ante él ol-

vidadas para dar cabida a las expansiones sociales de

luchas reñidas. Los maragatos prometen ser jugadores de primer orden, así que la práctica les dé el dominio del campo. No obstante lo que dejamos dicho, el partido no concluyó, pues como al principio expresábamos, el tiempo se manifestó el domingo decididamente adverso a las diversiones de indole popular. Los visitantes regresaron por la noche muy satisfechos de los agasajos de que habían sido objeto y los espectadores, a pesar del mal tiempo, contentos de haber aprovechado aquel día en conocerla progresista ciudad maragata que

tan grato y ameno albergue habiales brindado.



EL BANQUETE EN EL «ROJO Y BLANCO»

Una fiesta bolsista

En Villa Colón se efectuó el domingo una fiesta campestre organizada por el conocido corredor de Bolsa señor R. Viñas, con motivo de la suba que vienen experimentando los valores que en

perfectamente «gremiales». Ha sido esta, por otra parte, la primera vez, según entendemos, que los corredores de Bolsa, esos hombres graves que viven entre números y cálculos y especulacio-



LA FIESTA A LOS CORREDORES DE BOLSA

aquel centro se cotizan. El señor Viñas había reunido á muchos de sus colegas, compañeros de rueda, banqueros, gente de negocios, etc., y los obsequió en el pintoresco paraje elegido con espléndido

almuerzo que todos saborearon, en medio de una alegría expansiva que no decayó un solo instante. Al grupo de hombres de negocios se habían reunido otros elementos bien dispuestos que daban mayor carácter campestre

á la fiesta organizada y que la amenizaron con música criolla y cantos apropiados. Fué en resumen una fiesta simpática que promete ser seguida de otras de igual índole, como que la gente que vive entre la fiebre de los negocios reclama para sí también días de expansiones y nada parece más oportuno al efecto que reuniones que como la del domingo pueden considerarse

nes, se han reunido para rendir culto alrededor de sencilla aunque bien servida mesa, á la obligación impuesta por la necesidad y la costumbre, del descanso dominical. Entre otros de los

concurrentes á la fiesta organizada por el señor Viñas — y que pasaban á estar á nuestros cálculos — de ciento cincuenta recordamos á los señores Francisco Peraso, P. Rey, A. Nicolich, Francisco Lauz, A. Eatsman, Fernando Moratorio, D. Fa-



EL BANQUETE AL AIRE LIBRE

biani, J. Carle, doctor J. de León, J. Martins, J. Ponce de León, E. Buela y muchísimos otros.

Con tales elementos en primera fila presentados entre los obsequiados del señor Viñas no es difícil ni siquiera un problema de «suba ó baja» prever que hubo momentos agradabilísimos para todos en la fiesta.

(Fot. de Brunel.)

La tragedia de Bolonia

El tema de palpitante interés en Italia durante el último mes ha sido indudablemente el crimen cometido en Bolonia por el abogado Tullio Murri. El día dos de Septiembre algunos inquilinos de la casa de la calle Mazzini notaron que de la casa de la familia Bonmartini se desprendían olores que hacían sospechar la existencia de algún crimen, idea que tenía su fundamento pues la casa hacía ya varios días que permanecía cerrada, creyéndose que el conde Bonmartini no se encontraba en la ciudad. Inmediatamente se trató de buscar al abogado Tullio Murri cuñado de la víctima. Éste, valido de una llave que tenía en su poder penetró en la casa y apenas traspuesto el cancel, un espectáculo horroroso se presentó á la vista de todos.

El conde Bonmartini yacía cadáver, en un estado de descomposición que indicaba que habían transcurrido algunos días de cometido el hecho. En los primeros momentos se creyó que el móvil del crimen había sido el robo, pues se encontraron abiertos los muebles de la condesa y se notó que habían sido sustraídas multitud de alhajas.

En la ropa de Bonmartini se encontró una carta escrita por una mujer y firmada por B. A más se encontraron en el dormitorio del conde unas piezas de ropa interior, al parecer olvidadas allí por algún aventurero; todos estos datos hacían sospechar que hubiera por medio alguna venganza amorosa. Hechas las primeras indagaciones sin resultado á fin de esclarecer el hecho, la condesa Bonmartini y su hermano Tullio partieron para Suiza.

Estando las cosas en ese estado, el profesor Augusto Murri, suegro de la víctima, reveló el crimen á la autoridad judicial diciendo que su propio hijo, el abogado Tullio Murri, había sido el

otros hacen aparecer al asesino como manteniendo relaciones con su hermana, y otros por fin echan á rodar especies de distintas naturaleza aunque pueden ser posibles. Por su parte, el abogado Murri explicó á un médico el hecho en la siguiente forma:

«Fui yo quien mató al conde Bonmartini. Sabía que mi cuñado trataba nuevamente de separarse de mi hermana, quitándole los hijos.»

Enterado de su próximo regreso de Padua y teniendo en mi poder la llave de su casa, fui á esperarlo allí. Apenas hubo entrado, le pedí una explicación: me respondió mal y entonces cegado por la cólera lo cogí de un puño, mientras él me hería con un arma. Nos trabamos entonces en lucha, pero al tratar de desarmarlo, herí á la desesperada, matándolo, como lo supe después, pues al verlo caer huí sin saber si lo había muerto, ó solamente herido».

En el crimen se encuentran complicados el doctor Pío Naldi, íntimo amigo de Murri. Naldi confesó participación en la elaboración del plan, pero no la ejecución, aunque parece resultar que tuvo parte en ambas cosas. Debemos hacer notar sin embargo, que la condesa Bonmartini, más de una vez había dado motivo para que se le considerara capaz de muchas aventuras que decían muy poco en favor de su buen nombre. Hasta el momento no puede decirse cual ha sido el móvil que haya llevado al abogado Murri á cometer un crimen en la forma misteriosa en que lo hizo. Las razones que discute el criminal en la carta que transcribimos, no están de acuerdo con el proceder observado por él después de cometido el asesinato, pues no se explica que habiendo muerto á su cuñado en defensa propia, haya tomado todas las medidas que tomó para hacer creer á las autoridades que el móvil del crimen había sido el robo; ni se explica tampoco la huida á Suiza, dejando el hecho en el mayor misterio. El asunto ha de dar lugar á muchas discusiones y á muchos comentarios. Proponemos tener á los lectores al corriente de lo que suceda al respecto. Es de creerse que la luz se hará alrededor de esta misteriosa tragedia.



EL CONDE ANTONIO BONMARTINI,
LA VÍCTIMA



TULLIO MURRI
Asesino de Bonmartini



TEODOLINDA MURRI DE BONMARTINI

autor del hecho. El abogado Murri había confesado á su padre el hecho por intermedio de una carta. Lo que ha preocupado de una manera más directa la atención pública, ha sido la causa del asesinato que apesar del tiempo trascurrido aún no puede decirse á ciencia cierta cual ha sido. Unos dicen que todo ha sido por librar á su hermana de la mala vida que le daba su marido,

La semana militar

El casamiento en el ejército



Antes del ascenso.

Después del ascenso.



Terrible situación.
—Campla Vd. con su palabra, ual caballero!
—Señora! un negro obstáculo me lo impide: no he llegado aún a capitán.

A lo que obliga el amor.
Dragonearemos de civiles...



UN CUENTO A NORINA

II

Dos meses hacía que la señora Laura había muerto. Ernestina continuaba aun viviendo, casi de limosna, en la misma casa donde había fallecido su madre, en aquella noche terrible, cuyo recuerdo martirizaba cruelmente á la pobre huérfana. La anciana había muerto sin poder pronunciar una sola palabra. Solo sus ojos habían vivido hasta el fin.

Cuando Ernestina se encontró sola, completamente sola, comprendió que su situación era desesperada. Aquel joven de garvo cariñoso, que había sido su amante, no apareció más por la casa, aunque ella lo esperó durante unos días. Estaba pues abandonada. La infeliz pasaba los días recorriendo las dos habitaciones silenciosas, tristes, y como vacías por la ausencia de aquella buena mujer que las había llenado con su amor, con su placidez, con su dulce bondad. Ahora, dentro de sus paredes blancas, adornadas con algunos cuadros y con un crucifijo, no resonaban ya aquellas eternamente alegres palabras de la «buena señora Laura», y Ernestina comprendía que su vida cambiaba absolutamente, que ya había dejado de ser la hija mimada, cuyos menores deseos eran satisfechos, para convertirse en la huérfana pobre, cuya existencia debía ser una cadena de trabajos, en la constante lucha por la existencia.

Todas esas mil pequeñeces en las que nunca había pensado, se presentaban ahora ante ella con aspecto amenazador: el alquiler de casa, el pago de la comida, la ropa, y en fin otras obligaciones que la rodeaban y la apremiaban amenazando ahogarla. Era una incertidumbre cruel, una duda y una indecisión que le producían un doloroso sobresalto. Dos meses hacía que había desaparecido su madre y aun permanecía inactiva, aturdida, no sabiendo qué partido tomar, ni qué hacer para sobrellevar los gastos de la casa. —La «señora Laura» no había querido enseñarle un oficio, temerosa siempre de los pe-

ligros de la fábrica y del taller, y por consiguiente Ernestina no sabía sino coser malamente.

En esta situación pasaron algunos días más. Una tarde se presentó en la habitación de la huérfana un joven apuesto, pero cuyas facciones habían sido completamente destrozadas por la viruela. Algunos pedazos de bigote negro habían quedado en el labio superior, y la nariz tenía un costado casi comido por la terrible enfermedad.

—Señorita —dijo— vengo por el alquiler de las dos piezas.

Ernestina no supo que responder; miró á aquel hombre como se mira á un enemigo, y sin po-

derse contener empezó á llorar. El joven se sorprendió y avanzó hacia ella tomándole las manos. El patio estaba solitario.

—Señorita —murmuró— cálmese usted; perdóneme si la he sorprendido... pero mía no es la culpa... mi padre me ha ordenado cobrar estos recibos y... yo tengo que obedecerle... Cálmese usted, que no es para tanto...

Y mientras procuraba consolarla, observó cuán delicadas eran las formas de aquel cuerpo, qué suave la piel del cuello donde los cabellos resaltaban con su co-

lor negro sobre la blancura de la carne delicada, y qué pequeñas y blancas las manos que él aprisionaba entre las suyas con verdadera fruición. Pasaron unos instantes; Ernestina sollozaba aturdida y en un completo abandono de todas sus facultades, y el joven cobrador había dejado una de sus manos para ir rodeando con su brazo aquella cintura que parecía ofrecérsele. Al fin, sin poderse contener, sus labios se posaron ardorosos en el cuello de Ernestina. La impresión fué violenta. Ágil y fuerte rechazó al atrevido; dió dos pasos hacia atrás y le miró de frente, fijamente, con las pupilas aún veladas por el llanto. Una última lágrima, tembló en el borde de una pestaña y luego rodó en el polvo del suelo.

El joven quedó aturdido; se dirigió á la puerta y al salir no supo decir más que algunas palabras:

—Volveré mañana... Buenas tardes...



Al día siguiente el joven no apareció, pero Ernestina conservó vivamente su recuerdo. Aquel beso recibido en circunstancias tan dolorosas, lo sentía aun como un sello ardiente de concupiscencia. *El hombre*, el hombre enfurecido por el sensualismo, cruel en atollondramiento, volvía á aparecerse y á desarmarla, amenazándola con el desalojo, con la vergonzosa vagancia, con el abandono en la calle, en esa calle que escondía hipócrita todas las acechanzas, todas las corrupciones, todos los derrumbes físicos y morales. Y sin embargo esa calle, que ella tanto tenía por un natural instinto que la hacía sentir el peligro sin verlo, la esperaba tranquila é indiferente, como segura de su victoria sobre una desamparada que tenía un hermoso cuerpo y una cara donde los ojos negros brillaban como dos raros diamantes. La calle era como un fanal donde iría ella á quemarse las alas, cuando en medio de la triste noche de su desventura, sintiera el vértigo del bienestar.

En esas zozobras, preocupada por todos esos crueles pensamientos pasó tres días. Desde lo más íntimo de su corazón había nacido un propósito, una idea salvadora, un medio de cesar en aquella lucha en la que siempre sería vencida. Quebrada por tantas desdichas se había propuesto intimamente un medio de salvación, que al concebirla había herido su frente como un latigazo. Sin suponer como realizaría semejante idea, esperó.

Casi al oscurecer del tercer día golpearon tímidamente la puerta. Ernestina abrió: era el hijo del casero. Una tranquilidad que jamás había sentido reguló los menores gestos y las palabras de la joven. El hombre habló primero muy tímidamente, pero luego cuando vio la diferencia de Ernestina y hasta su alegría, fue perdiendo la corted y se aventuró á todo.

—El otro día—dijo—quizá fui un poco atrevido, pero usted me perdonará... Es usted tan bonita que uno pierde la cabeza fácilmente...

Ernestina no contestó, pero sus ojos brillaron de una manera particular, y todo su cuerpo tuvo un movimiento de vibora. Una sonrisa paseó como una caricia sobre el deforme rostro del joven. En la sombra que empezaba á extenderse por la habitación, aquella mirada tuvo luminosidad de relámpago. Y hubo un silencio prolongado. ¡Como palpitaba aquel corazoncito inocente, no acostumbrado á tan rudas emociones!

Y también temblaban nerviosamente las manos blancas, aquellas manitas que nunca se habían destrozado con el trabajo. Como una ráfaga de aire frío pasó por la habitación, y al levantar los ojos, Ernestina creyó ver en la puerta que comunicaba con la habitación de su madre muerta, la sombra blanca, la sombra espantosa, la sombra vengadora de la pobre obrera seducida, que contemplaba renovada la escena despreciable de su caída en el fango. Y luego toda su vida de paz, toda su placida existencia de niña mimada surgía como un remordimiento, surgía como una sombra sobre su risueña mañana de juventud y belleza. ¡Oh, hubiera querido morir!...

Y el joven casero estaba siempre allí, como esperando, mirándola con ojos brillantes, inquieto en su silla. Después murmuró:

—¿Qué le digo á papá señorita?

Fue como un derrumbe. Todo el pasado evocado en una hermosa alucinación cayó de golpe y la realidad más horrible volvió á trastornar aquella cabecita hermosa, donde el cabello era un girón de sombra. De nuevo su mirada acariciadora paseó por el rostro del joven y luego con un esfuerzo inmenso, con una rebelión de su voluntad preguntó:

—¿Tiene los recibos?

—Sí, señorita—y el joven cobrador se los entregó.

¡Ah, que cruelmente hermoso le pareció el dinero! ¡Cuántas cosas se hacían con él; cuántas cosas buenas y cuántas cosas infames! Los recibos eran como dos manichas blancas en la sombra siempre creciente, y Ernestina los miraba y ellos la movía aturrida, odiándolos como si fuesen ellos la causa de su ruina.

Después, de pronto, y como en un descuido se aproximó al cobrador; todo el perfume de su cuerpo esbelto pasó como un torbellino de humo de opio y se infiltró en aquella pobre nariz deformada por la viruela, mareándolo, rindiéndolo...

Y en tanto los dedos pequeños de Ernestina, aquellos dedos nunca lastimados por el trabajo, rompieron lentamente, muy lentamente los recibos blancos, en pequeños trozos, que cayeron al suelo volando como mariposas. Y ella, ¡pobre mariposa! también sucumbía en la llama ardiente de un beso....

ESRIQUE CROSA.

Los huevos dobles

Nos llama generalmente la atención ciertos fenómenos de la Naturaleza que aparecen gráficamente reproducidos en revistas extranjeras y respecto á los cuales se hacen verdaderas tiradas científicas, y sin embargo, algunos de ellos están también en casa, á nuestro alcance y pasan inadvertidos. Tenemos, por ejemplo, el fenómeno de los huevos dobles de que últimamente hablaba una revista italiana. Se trataba de una gallina que no podía poner un huevo, dice la crónica, y que una vez muerta presentó á su dueño el fenómeno de un huevo natural dentro de otro de cáscara dura pero mucho más grande y de difícil é imposible emisión por consiguiente. Después de esto un diario de Montevideo entre la sección curiosidades nos hablaba de igual caso producido en no sabemos qué punto del Brasil. La curiosidad que el asunto puede despertar entre los estudiosos nos mueve á ofrecer este ejemplar de doble huevo, producto de una gallina criolla propiedad de



EL HUEVO FENÓMENO

don Felipe Dassio, carpintero, domiciliado en la calle Suárez número 323 (Atahualpa). Este hombre de trabajo tuvo á bien visitarnos expresamente para mostrarnos su fenómeno que reúne la particularidad de no ser el primero de la misma gallina, que está por otra parte, sana y gorla y hasta sponenemos que contenta. Lleva esta ventaja á la otra de que habla la revista italiana citada. Como este ha puesto tres, según la honrada palabra de nuestro visitante. La cáscara exterior es dura y de un tamaño mucho mayor que la de un huevo de puta y dentro aparece, como se vé en el grabado, el huevo de la gallina del tamaño natural. Hay además en favor del fenómeno de nuestro visitante la circunstancia de que el huevo grande—digamos así,—contiene también su yema.

¡A que no cacarean ahora las gallinas italianas en presencia de la criolla del feliz carpintero de Atahualpa?...

Notas brasileñas

Engalanamos hoy nuestra sección destinada al Brasil con tres retratos de simpáticas personalidades de aquel país. El doctor Samuel das Neves es un ilustrado ingeniero brasileiro residente en la ciudad de San Paulo. Tiene 39 años de edad y es hijo de Bahía, pero por su larga residencia en San Paulo, por haber contraído allí matrimonio con una distinguida señorita de familia rio-grandense del sud, y por sus servicios en aquel paraje brasileiro, se puede decir de él que es un paulista de corazón. Es redactor del *Correio Paulistano*, órgano importante de publicidad, cuya representación tuvo en Buenos Aires en las fiestas dedicadas al Presidente Campo Salles. Fué ingeniero constructor del canal de Anhangabá y del Bejica. Está ahora construyendo la Escuela *Bernabé* en la ciudad de Santos y el edificio para cárcel en Cacadué. Actualmente representa



DOCTOR SAMUEL DAS NEVES

el Estado de San Paulo en el Congreso Agrícola reunido en Bahía, honor que mereció del Gobierno del Estado y puesto que desempeñó con gran satisfacción de todos. Cuando regresó de Buenos Aires escribió varios artículos sobre la República Argentina tratando del interior de aquel país, pues fué hasta Córdoba con la Comisión de periodistas, ocupándose también de nuestro país, cuando aquí estuvo de paso. Sus artículos fueron traducidos expresamente para su reproducción en los diarios de Buenos Aires. Piensa además el doctor das Neves publicar en

breve un libro en el cual narrará sus impresiones sobre el Río de la Plata.

— El doctor Octacilio C. Camará, joven brasileiro, natural del vecino Estado de Río Grande del Sud, que solo tiene 22 años de edad, cuenta ya, sin embargo con este caudal de di-



DOCTOR OCTACILIO C. CAMARÁ

plomas que en diversas fechas le fueron otorgados: *Farmacía*, Diciembre de 1900 en la Academia de Río Janeiro. *Ciencias Naturales*, Octubre de 1901 en la Escuela de Minas de Ouro Preto, Estado de Minas Geraes. *Odontología*, Enero de 1902, en la Academia de Río Janeiro. *Derecho*, Marzo de 1902, en la Escuela de Ciencias Juri-

dicas, de Río Janeiro. Además de esos, debe tomar los diplomas de *Medicina* en Marzo de 1903 y doctorarse en *borla y capelo* en Matemáticas y Ciencias Físicas en Marzo de 1904. Para demostrar la sorprendente actividad del joven Camará y el talento de que está dotado, bastará saber que él sostiene por sí solo todos sus gastos de estudiante, pues es Jefe de la Sección de Protocolos de la Dirección del Tesoro Nacional en el ministerio de Hacienda. Es un talento privilegiado según la frase de los que le conocen y pueden apreciarlo. Nuestro grabado lo presenta con la toga de doctor en derecho, en el día que fué laureado con el diploma y en el que fué objeto de una gran manifestación de simpatía por parte de sus colegas. El doctor Camará tiene numerosas vinculaciones de parentesco con orientales de posición en los departamentos de la frontera con Río Grande.

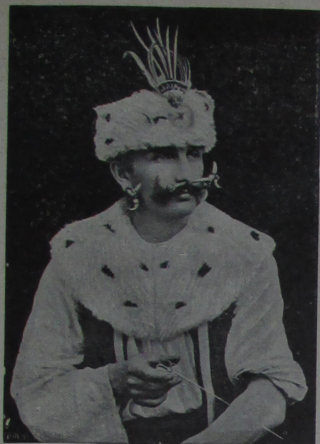
— Aurelio de Figueiredo — representante de la *Lanterne* en la visita de los periodistas brasileiros á la República Argentina en 1900, — es uno de los artistas pintores mas festejados del Brasil, á la vez que espontáneo y distinguido literato, autor de varias obras meritorias. Como tributo al alto concepto que merece á la sociedad fluminense formó parte de la comitiva del Presidente Campo Salles en su viaje á nuestros vecinos que tuvo tanta resonancia en la vida internacional de los países sudamericanos. Lo vinculan al notable artista lazos imborrables á nuestro país: —

tiene dos hijas uruguayas — Susana y Elena — una de las más aventajadas discípulas actualmente, del Conservatorio de Música de Río Janeiro. Ambas compatriotas han sido muy celebradas en varios conciertos en que han tomado parte en



AURELIO DE FIGUEIREDO

aquella cultísima capital, y últimamente conquistaron lauros de inolvidable simpatía en la fiesta realizada en el teatro *Don Pedro* bajo los auspicios de la *Asociación de las criaturas brasileiras*, de móviles y fines altamente humanitarios y benéficos. Nuestros dos compatriotas reúnen condiciones de alta cultura.



HADJ SOLIMAN BEN AISSA

La novedad teatral de la semana la constituye el fakir indio Hadj Soliman Ben Aissa, que está trabajando en Cíbils. El hombre es un prodigio de insensibilidad física, pues se atraviesa la boca y los brazos con largos estiletes, sin demostrar dolor alguno.

Hay quien duda — ¡excepciones! — de la autenticidad de los estiletes y aun de la autenticidad de los brazos, pero no hay más que ir a Cíbils para convenirse de que si unos son acero los otros son carne y hueso. Los galenos se han interesado naturalmente en el caso que es por cierto extraordinario y tiene la ventaja de no encontrar imitadores a sangre fría. Acompañan al fakir una vidente lepática y el

profesor Aycard, quienes ejecutan muy interesantes, difícilísimas y variadas experiencias.

—En el Casino se presentará en breve una de las cantantes que más fama obtuvieron en los tiempos en que se inauguró este teatro. Es la diseuse Mlle. Napoline, artista notable en su género.

Una excursión á la Colonia

Ciento treinta excursionistas — entre los cuales figuraban muchos orientales é hijos de la Colonia — hicieron el 12 del corriente una visita á la Colonia, saliendo desde Buenos Aires, en el vapor «Presidente Mitre», que expresamente fletó el «Remington Club» de la vecina capital, organizador del paseo. En la excursión se hallaban dignamente representados los dos sexos y este se efectuó sin ningún inconveniente. En la Colonia se festejó la llegada con un opíparo almuerzo en el hotel de don Aquiles Gatti, organizándose luego un baile que duró hasta avanzada hora de la tarde y que amenizaba brillantemente la espléndida orquesta social. El «Centro Unión Cosmopolita» de Colonia obsequió luego con un buen lunch á los distinguidos visitantes que al regresar á B. Aires se manifestaban altamente satisfechos del hidalgo recibimiento de que fueron objeto, además, por parte de las autoridades locales, miembros de la prensa y vice consul argentino en la Colonia. Entre los concurrentes se hallaban representadas las familias de Espil, Rivara, Gori, Castres, Ceria, Nocetti, Gurruchaga, Greco, Fund, Pertini, Del Fà, Tiechi, Jullerat, Tagliavacche, Pomi, Atencio, Fiaggio, Oddone, Fla, Maggioni, da Rosa Riveros, Repetto, Brand, Bool, Olcese, Frangi, Speroni, Bandini y muchas otras que escapan á la memoria del correspondiente en esta ligera nota, que acompaña al adjunto grabado. El afortunado presidente del «Remington Club», señor Domingo Espil, fué objeto de muchas felicitaciones por el éxito de la excursión realizada que será precursora de otras no menos interesantes y animadas del mismo centro.



DE BUENOS AIRES Á LA COLONIA. —ABORDO DEL «PRESIDENTE MITRE»

Los almaceneros minoristas

En el Campo Eúskaro



LOS CONCURRENTES AL PASEO

El paseo campestre organizado por el progresista Centro de almaceneros minoristas y que tuvo lugar últimamente en el Campo Eúskaro, resultó concurri-

disimo y respondió al pensamiento de sus iniciadores destinado a fomentar aún más la solidaridad entre el elemento industrial que lo forma. No menos de doscientos asociados asistieron al paseo, rodeando en el momento oportuno un buen preparado mesa que se extendía al costado izquierdo de la cancha, del Campo, bajo la sombra de los laureles que llenaban de poesía el sitio escogido. Poco antes de terminar la comida el comerciante don Juan M. Díaz, presidente de la Comisión organizadora del paseo, dirigió la palabra a los comensales, en un corto pero expresivo discurso. Dijo que le halagaba gran-

demente ver unido en aquel paraje el elemento gremial en masa, disfrutando los placeres de la fiesta que se realizaba, y estudió la hipótesis del éxito que obtendrá una segunda a celebrarse, después de conocer los tropiezos que dificultan siempre la marcha de las primeras iniciativas en casos de esta naturaleza, donde todo se debe a esfuerzos de los minoristas, puesto que el paseo estaba designado de todo carácter oficial referente al Centro. A las 6 p. m. se organizaron los preparativos para el regreso, que tuvo lugar en medio de la franca animación que aquella fiesta había producido entre los concurrentes, y que por todos sus caracteres dejará recuerdo durante mucho tiempo y el deseo vehemente de que se vuelva a repetir más a menudo.



EL ALMUERZO EN LA CANCHA. — (Fotografía Santini Hermanos)



TODOS MÚSICOS

MEDIANTE LA

CÍTARA

de FAMA UNIVERSAL

ES EL INSTRUMENTO MAS FACIL

No se necesita saber música

No hay necesidad de maestro

5009 instrumentos vendidos en un año en la Rep. Argentina

Solo cuesta **\$ 8** con 50 piezas

Con las instrucciones impresas que acompañan a cada instrumento, no se necesitan explicaciones personales. Hasta los niños la comprenden y la tocan inmediatamente. Pasen a verla, oírla y tocarla y se convencerán.

La **CÍTARA** completa con dos anillos, llave, 50 piezas y su caja, sólo cuesta **pesos 8**.

A campaña se remite contra 50 centésimos más, para embalaje de madera. Flete a cargo del receptor.

No dejarse sorprender con cítaras parecidas, que no se amoldan a mis cartones musicales.

ÚNICO INTRODUCTOR: **P. TONINI, Sarandí, 257 — MONTEVIDEO**

SE SOLICITAN AGENTES EN TODA LA REPÚBLICA

GUIARRAS

esmeradamente concluidas, con casco de cedro y buen formato, superando en hechura y sonoridad a las de 4 y 5 pesos, sólo se venden por **\$ 2**

MANDOLINES

bien trabajados, con clavijeros, escudo imitación carey, guarda-brazo, etcétera desde. **\$ 5.50**

VIOLINES

europesos, buena clase, con estuche forrado y arco correspondiente, desde. **\$ 12**

PIEZAS DE MÚSICA a 5, 10, 15 y 20 CENTESIMOS

ACCESORIOS DE TODAS CLASES

SE HACE CUALQUIER COMPOSTURA EN INSTRUMENTOS DE CUERDA

Se fabrican instrumentos al gusto del cliente

Director técnico de los talleres: **JUAN PASTORE**, ex director de una de las principales fábricas de instrumentos en Italia

Dirigir pedidos y solicitar prospectos a la **CASA TONINI, Sarandí, 257 — Montevideo**



Para dar á conocer la casa se venderán 10.000 piezas para PIANO, á 5 centésimos cada una.

Indudablemente, el gabinete presidido por M. Combes ha dado ya mucho que hablar á la prensa europea, teniendo la particularidad de que



M. PELLETAN, MINISTRO DE MARINA
PRONUNCIANDO SU DISCURSO EN BIZERTA

todas las cuestiones que han tenido trascendencia han sido tema de discusión y de debate en la prensa. Las energicas disposiciones dictadas por M. Combes mandando cumplir una ley dictada por el anterior gabinete, dió lugar á los disturbios que todos conocen entre las congregaciones religiosas y las autoridades. Ahora el ministro de marina M. Pelletan orador y hombre político de la más elevada talla, en su reciente viaje á Bizerta pronunció un discurso, que, aunque en verdad no tiene grandes declaraciones sobre la perturbación de la paz europea, quiere decir mucho y significa más, en boca de un ministro de marina que debe decir las palabras con mucho tino, para no herir la susceptibilidad de las naciones aludidas.

El discurso que tanto ha dado que hablar puede resumirse en las siguientes frases:

«Con este poderoso abrigo, tan bien situado para el ataque como para la defensa, con Córcega, con Tolón, podemos tener la puerta abierta entre las dos mitades del Mediterráneo, entre Malta y Gibraltar. No seré yo ciertamente quien desee un conflicto entre los pueblos de Europa,

ni contra Inglaterra ni contra Italia, pero como no sabemos lo que los demás harán por su parte, es mi deber preparar la guerra santa por la patria francesa contra sus enemigos, cualquiera que sean. No existe ya la seguridad en el mundo civilizado. A fines del siglo XIX después de la derrota de Francia por la barbarie de la vieja Germania se ha visto el regreso ofensivo del derecho brutal: el mundo entero parece dominado por la máxima de que: «la fuerza oprime el de-



EL VIAJE DE PELLETAN.—EN SIDON—ARRIBAMAN, DES-
EMBARQUE DE M. VALLÉ Ó LA MAJESTAD DE LA JUSTI-
CIA.—EN SEGUNDO TERMINO M. VALLÉ RIENDO SE
DE LA FIGURA DE SU PADRE.

recho». Como se vé, las palabras dicen mucho para las naciones aludidas y han tenido indudablemente que alarmarse.

ESTERILIDAD É IMPOTENCIA

Toda enfermedad que derive del sistema nervioso, se cura infaliblemente con el ELIXIR del Doctor USCHER de Berlín. En venta en todas las farmacias de la República.

Pidan folletos de este maravilloso remedio que se entregarán gratis en la

BOTICA DEL INDIO

18 DE JULIO, 114

TOS CONVULSA



y todas las toses de los NIÑOS curación rápida con el

Jarabe Negri

de MILAN

Agentes depositarios: Peretti e Pestagalli.—Montevideo

Queréis digerir bien?



NOCERA-UMBRA

Agua mineral natural
gaseosa para la mesa

Concesionarios: PERETTI & PESTAGALLI

Cada litro de HIERRO-QUINA BISLERI, contiene 5 gramos de hierro ASIMILABLE por EL CUERPO HUMANO.

HIERRO-QUINA BISLERI

Aperitivo agradable

RECONSTITUYENTE DE LA SANGRE

Queréis la Salud?



CREMA AMERICANA

Preparación esmerada y de toda confianza

Esta excelente pomada rejuvenece, conserva y embellece el cutis de la cara dándole suavidad y blanura. Su uso continuado quita e impide la formación de barros, granos, pecas, ronchas y desaparece el paño del rostro. Puede usarse siempre y antes de echarse polvos, especialmente al tiempo de acostarse

PRECIO DEL TARRO \$ 0.30

Depósito: FARMACIA DE SANTIAGO BARABINO

Calle 18 DE JULIO número 328.—Esquina CUAREIM

SE VENDE EN TODAS LAS BOTICAS

Mensajeros OLIVEIRA

Calle 25 de Mayo, 388

SUCURSAL: Calle 18 de Julio, 438

Teléfonos: Las dos Compañías



Tarifa

Por mensajes á cualquier punto de la ciudad, vieja y nueva, con contestación, \$ 0.10. El radio debe comprenderse: el Hospital Italiano, por el este, y la Plaza de Flores, por el Norte.—Paseo del Molino, Puente de las Duradas, Atahualpa, Millán, Suárez, Larrañaga, Goes, Unión, Puntas de Carretas, Pocitos y Buceo, \$ 0.20.—Artigas y Maroñas, \$ 0.30.—Colón, Peñarol, La Paz, Toledo, Manga y Sayago, \$ 0.40.

Estos precios son de mensajeros en bicicleta.

La Empresa cuenta con aparatos especiales para llevar toda clase de encomiendas, sin que por esto aumente el precio del mensaje. El peso que puede llevar cada mensajero, no excederá de cinco kilos. El máximo de tiempo á retener un mensajero, es de diez minutos. Si el remitente no quiere que se exija recibo, deberá firmarlo él.—Horas de oficina: de 7 a. m. á 10 p. m.

El accidente de M. Roosevelt

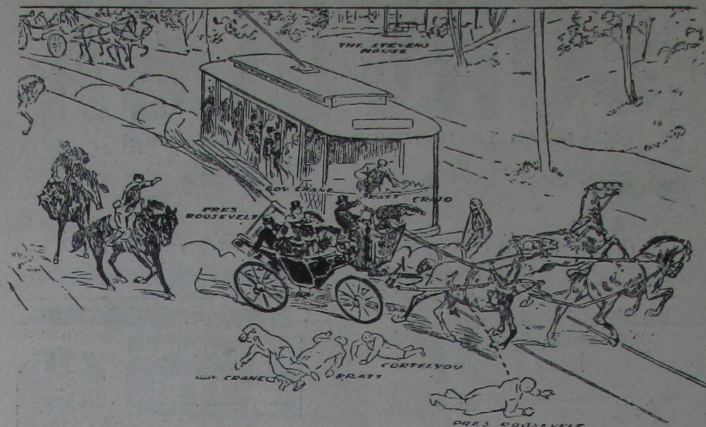


Ilustración publicada por *La Vie Illustrée*, de París, con motivo del accidente que puso en peligro la vida del presidente de los Estados Unidos, Mr. Teodoro Roosevelt. El landeau en que iba el presidente chocó con un tranway eléctrico, produciéndose la consiguiente confusión.

Mr. Roosevelt fué arrojado del coche casi milagrosamente, sin que se produjera herida alguna, los demás acompañantes sufrieron contusiones leves y uno de los lacayos recibió un golpe mortal. Por la ilustración puede formarse una idea clara del hecho.

Nuestros avisos

El señor Enrique Bonelli

es el único agente exclusivo
de los avisos de

Rojo y Blanco

En cuyo nombre y representación
hará los respectivos contratos

11 - CALLE SOLÍS - 11
MONTEVIDEO

Sección amena

Charada

En este sitio perdí
mi *prima dos* con tercera,
y hoy encontrarla quisiera
que *dos tres* me asiste á mí.
Y para que conste así,
fecho y firmo este papel,
por si llega á manos de él
á *prima dos*, sin demora
devuélvale en buena hora
el *total* que reclamé.

FAREWELL.

Jeroglífico

1

A 1500 A

CLARÍN.

2

O 5001 O

RUTH.

Preguntas

- ¿Cuál es el colmo de un cura?
¿Cuál es el colmo de un comilón?
¿Cuál es el colmo de un viajero?
¿Cuál es el colmo de la rapidez en un hombre?
¿Cuál es el de la pobreza?
¿Cuál el de un músico?
¿Cuál el de un enamorado?
¿Cuál es la verdad más verdad?

Al que mande mayor número de contestaciones buenas, se le regalará la obra de Tolstoy titulada *Mi Confesión*.

Soluciones.—A la charada: HOMOBONO.

Al jeroglífico: LA VUELTA AL MUNDO EN OCHENTA DÍAS, DE JULIO VERNE.

Solución desarrollada del jeroglífico comprimido triple, de Clarín I:

Animal al revés, ASO

Hombre al revés, NADA—ASONADA.

Asonada es igual á AS-O-NADA y esto es igual á 1-0-0, lo que á su vez es igual á C.

ÚNICO AGENTE DE ROJO Y BLANCO EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

JUSTINIANO CORPORALES

CALLE VICTORIA, 424.—BUENOS AIRES

Correspondencia de Rojo y Blanco

Correo de la Redacción

Aroma.—Florida.—Como habrá tenido oportunidad de ver en el número pasado, no estaba usted en lo cierto ni cosa que se le aproxime. Si es aficionado, ofrezcámos á usted esta sección.

Auristela.—Estamos á la espera de la solución de su adivinanza. No nos alcanza el tiempo para pensar.

R. Cima.—«Él se paseaba por la alameda con las manos atrás leyendo el diario»—Eso nos recuerda aquella otra frase de cierto literato que decía: «Los indios casi en enero, nos miraban asombrados con las manos en los bolsillos».

Fray V. de Lorza.—Muy ingeniosa su solución, pero no es precisamente la verdadera.

A. T. V.—Zapicán.—En esa tierra podrán nacer los trigos admirablemente; pero no se conciben las charadas. Y sinó, el ejemplo de usted basta para convertir en axioma nuestra afirmación.

A. Lavaca.—Están muy cargados sus colores. El tinte que usted dá á las cosas no se usa sinó en el Brasil y eso á causa del mucho sol allí que tuesta todo.

N. O.—Le daremos un privilegio de invención por esos sonetos que nos ha remitido con diez y ocho versos cada uno. Mándenos su retrato para darlo cuando publiquemos los sonetos.

P. E. C.—Son bastante publicables. Trabaje, que probablemente obtendrá buenos resultados.

Serrano.—«Flor de la enchilla

vidalita

Flor de mis amores

Deja que la brisa

vidalita

Robe tu fragancia.»

Lo primero que se deduce de aquí, es que su amor es *pajútero*; lo segundo, es que la brisa es una ladrona ó un Caco, pero como no puede ser Caco por ser del sexo débil, llámelo usted como corresponda. La tercera deducción, es la vencida, todo es una macana; *cuchilla* y *fragancia*, no son ni prójimos, cuanto más consonantes.

S. A.—A Lavalleja:

«Los trinos de calandria en la espesura

Y el bosque en su mudó lo saludaban.»

Que lo saludasen los trinos de la calandria, nos explicamos, pero el bosque que permanecía mudo, no lo comprendemos. Seguramente el bosque lo ha saludado con un respetuoso movimiento de cabeza. El patriotismo hace tantas cosas.

Faluga.—Su desinterés le honra. Agradecemos la donación y quedamos á la espera de su importante colaboración.

Estrella Polar.—Para el número próximo irán. Continúe, que mucho agradeceremos.

Musa Bem-Ali.—No estamos seguros, pero creemos que esa publicación no llegó á nuestra mesa. Gracias por el nuevo contingente.



DOMINO Y DOTTO
IMPORTADORES

El vino **Barbera de mesa** de esta casa es garantido legítimo de pura uva, y muy superior á todos los vinos de mesa importados de Europa.
Pruébenlo los almacenes y las familias.
Los dos teléfonos.



*-Estás loco, ché, salir de para qué con un día tan hermoso?—
-hombre, vives en Babia; te has olvidado que hoy es domingo*

SEMILLAS Y PLANTAS
DE TODAS CLASES
Trabajos de flores naturales

ÚNICOS ESPECIALISTAS
Juan M. Basso y C.ª
No confundir! **CALLE 18 DE JULIO, 21**
Catálogo gratis Los 2 Teléfonos



CAFÉ MOLIDO
Dos Americanos
Arapey, 196--Sarandí, 230
MONTEVIDEO
Casa en Buenos Aires, Artes, 885

Il vostro Javal è veramente straordinario.
Teresa Guarenti.
Milano.

LA REINA DE LAS AGUAS CAPILARES

Únicos
introdutores:
Kropp, Hueck & C.ª
Calle MISIONES, 158 á 162



Ho ricevuto la vostra acqua dal capelli Javal e mi sono affrettamente obbligata per la vostra gentilezza, tanto che ho avendola provata abbi campo di poter farne un giudizio il quale tutto a favore vostra. Non mancherò di raccomandare i vostri prodotti alle mie amiche e conoscenti.
Lidia Polverini

En venta en todas las
PERFUMERIAS

GARESE Y CRISPO
Itzaingó, 125.—Montevideo

Máquinas fotográficas y accesorios
Introdutores de los famosos gemelos de teatro, campaña y marina, marca **FLAMARIÓN**, los mejores del mundo.

FÓSFOROS
PATENTADOS

CANTOS de la **TIERRA**
POR
CARLOS ROSLO
Precio del ejemplar: \$ 2.50

MARCA VICTORIA

TÉ
CRUZ AZUL
El más aromático y delicioso que se introduce
MARTINS Y Cia.-25 de Mayo, 335

LOS ÚNICOS SIN VENENO Y RESISTENTES
A LA HUMEDAD

3 CAJAS
5



Este remedio de fama universal, es de una eficacia inenaperrable en el tratamiento

PEPTO FER DU Dr. JAILLET
de la anemia y de la anemia, robustece á las mujeres y á los niños.